

Tipología e implantación hotelera en el proceso de transformación del litoral portugués en los años 50 y 60 del siglo XX

Madalena Cunha Matos, Faculdade de Arquitectura - Universidade de Lisboa
Patrícia Santos Pedrosa, Dep. Arquitectura - Universidade Lusófona
Marta Sequeira, Dep. Arquitectura - Universidade de Évora

Abstract

Stemming from the research project 'Hotel Architecture in Portugal' (2008), this essay focuses on the modernist seaside hotel of the 1950s and 1950s. The hotel is understood here not only as the essential foundation element of a string of urban centres along the Portuguese coast, but also as an important dissemination agent for Modern Movement architecture in Portugal. Mostly benefiting from prime locations and unique coastal settings, they appear as icons in the landscape. Their position, perched on the cliffs or at level with the beach, allowed for exceptional panoramas and easy access to leisure activities. They replicate the peculiarities of a rough shoreline and may be considered as quasi pre-urban acts. The hotels thus contribute to the dissemination of modern architecture in places - such as Ofir, Praia da Rocha, Armação de Pêra, Sesimbra and Praia dos Três Irmãos - that were then well removed from the tourists' arrival points.

Keywords: seaside, XX Century, Portugal, tourism, hotel, architecture

Resumen

Esta investigación - que resulta del Proyecto de Investigación Arquitectura Hotelera en Portugal, desarrollado en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Lisboa en 2008 - se centra en el hotel moderno del litoral de las décadas del 50 y 60 del siglo XX, entendido como fundador de un conjunto de asentamientos urbanos de la costa portuguesa y como un importante agente de la difusión del Movimiento Moderno en Portugal. En su mayoría, estos hoteles tienen una relación privilegiada con el mar y con la costa y se constituyen como iconos en el paisaje. Se posicionan junto a las playas y acantilados, disfrutando de excepcionales vistas hacia el mar y del fácil acceso a las actividades de verano. Responden a las particularidades de una línea de costa en bruto, y podrían ser considerados casi como un acto pre-urbano. Contribuyen, así, para la diseminación de la Arquitectura Moderna en lugares que, en aquella época, se encontraban lejos de los puntos de llegada de turistas - como Ofir, Praia da Rocha, Armação de Pêra, Sesimbra y Praia dos Três Irmãos. Este escrito rinde homenaje a estos edificios pioneros, diseminadores de una arquitectura de vanguardia en su contexto.

Palabras clave: litoral, Siglo XX, Portugal, turismo, hotel, arquitectura

1 NOTAS INTRODUCTORIAS

El territorio costero portugués sufre, a partir de mediados del siglo XX, un desarrollo significativo, sostenido por el turismo creciente al que el país pasa a estar sometido y que lo promueve activamente. Si la playa de Estoril ya se ha posicionado, medio siglo antes, como un lugar de veraneo de elección, se asiste durante este período a una ampliación de la zona de acción de la actividad turística - principalmente en dirección a la zona al sur de Lisboa, al Algarve, y también a otras como Ofir, Oporto y Figueira da Foz, distribuidas por todo el litoral. Esta investigación se centra en el hotel moderno del litoral de las décadas del 50 y 60 del siglo XX, entendido como fundador de un conjunto de asentamientos urbanos de la costa portuguesa y un importante agente de difusión del Movimiento Moderno en Portugal.

El aumento del número de hoteles en Portugal es muy evidente, sobre todo junto a la costa, durante las décadas del 50 y 60 - llegando a alcanzar el número de 252 (1). De éstos, fueron inicialmente considerados para este estudio 29 casos, edificados en territorio continental y litoral (2). Si en los primeros años de la década del 50 los casos de estudio comienzan por despuntar en la zona norte, los ejemplares de la segunda mitad de la década aparecen sobre todo en el área de Lisboa - con una única excepción, pionera, en el Algarve. En los años 60, la arquitectura de hotel irrumpe finalmente con gran potencia en la región del Algarve, acompañada por el apareamiento de algunos casos puntuales en la capital y en sus cercanías.

En el área de Lisboa, el surgimiento de hoteles se debe a la necesidad de dar respuesta a la creciente afluencia de turistas. Para este arranque, en algo habrá contribuido la escala de las compañías aéreas que - por cuestiones de índole técnica, relacionadas con la reducida autonomía de los aviones -, paran en Lisboa, tras el cruce del Atlántico, para reabastecer. Lisboa pasa de ser atracadero de Europa a aeropuerto de Europa. Si en la capital y alrededores la posición estratégica del aeropuerto a nivel internacional tiene un papel significativo en el turismo, el aeropuerto en la zona del Algarve, inaugurado en 1965, es la consecuencia de algo que ya estaba en marcha. Aún así, en estas dos décadas la vía más significativa - en lo que respecta a la entrada de turistas en Portugal - no es la aérea, sino la terrestre, por lo que, sobre todo para el crecimiento de los hoteles en el Algarve, en mucho contribuye la mejoría de los ferrocarriles y de las carreteras que les dan acceso.(3) En lo que concierne particularmente a las iniciativas de desarrollo del urbanismo turístico del Algarve, llevadas a cabo por el estado portugués durante la década de 1960, hay que destacar dos planes: el Plan de Valorización Turística y el Plan Urbanístico Regional del Algarve. Hay que destacar también tres estudios: las Bases para el Desarrollo Turístico del Algarve, el Estudio Urbanístico de las Ciudades y Poblaciones del Litoral del Algarve y el Estudio de Ordenamiento Paisajístico del Algarve. (4)

Si durante los años 50 y 60 los hostales son aún el tipo de alojamiento que ofrece un mayor número de camas en el territorio portugués, a finales de los años 60 los hoteles están en gran desarrollo y proliferación. (5) En el conjunto de 29 casos de estudio considerados en nuestro análisis, algunos hoteles fueron emplazados en edificios ya existentes. Es el caso del *Hotel Infante Sagres* (Oporto), el *Hotel Palácio de Seteais* (Sintra) y el *Hotel Fortaleza do Guincho* (Cascais) – un antiguo edificio de vivienda colectiva, un palacio y una fortaleza, respectivamente. Sin embargo, los 26 restantes son proyectados de raíz y constituyen un inestimable testimonio de una innovadora arquitectura hotelera en Portugal.

Entre estos 26 hoteles de nueva construcción se incluyen ejemplos como el del *Hotel Ritz*, de la autoría de Porfírio Pardal Monteiro. Este hotel surge en 1959, constituyéndose en el primer gran hotel internacional de Lisboa. Se posiciona en una zona privilegiada del centro de la capital, junto al Parque Eduardo VII y tiene 300 habitaciones. Inaugura una nueva reflexión sobre la arquitectura hotelera en la ciudad – que obedece a nuevos usos, a nuevos parámetros de confort y a la nueva imagen del concepto de turismo, tal como lo habían hecho otros hoteles en muchas otras capitales europeas. Lisboa finalmente dispone de un hotel verdaderamente internacional, realizado en conformidad con las características de una arquitectura profundamente moderna y con una dimensión digna de una capital europea. (6)

Pero, más allá del análisis de este valioso hotel instalado en la capital, un análisis más detallado de seis ejemplares implantados fuera de la capital, y publicados en las revistas de arquitectura de la época, nos permite tener una aproximación a las estructuras morfológicas que surgieron en las décadas del 50 y 60 por el territorio litoral del país (fig. 1).

2 LOS CASOS DE ESTUDIO

El primero de este conjunto, el *Hotel Ofir*, del arquitecto Alfredo Ângelo de Magalhães, surgió en 1950, junto a la ciudad del mismo nombre, en la costa norte del país. Esta unidad se encontraba aislada en una zona de pinos junto al mar y al río y, por lo tanto, cercana a dos tipos de playa. Con un volumen de seis plantas en que se distribuyen sus 35 habitaciones, se conecta con la zona de apoyo, de volumetría menos significativa, a través de uno de sus lados. La importancia de las terrazas en las habitaciones es muy significativa y representa casi una tercera parte del área de las unidades residenciales. La terraza en la cubierta, bautizada por su autor como “solárium”, está protegida por una pérgola y ofrece una excepcional vista del paisaje. El mar, el río y la vegetación forman su contexto. Más lejos se avista algún poblado disperso en un “panorama de una belleza sorprendente”. (7)

El *Hotel Algarve*, de la autoría de Raul Francisco Tojal, fue inaugurado en 1960, en Portimão, en la costa sur. Esta unidad hotelera ocupa un área de cerca de 12 mil metros

cuadrados, en lo alto de la Praia da Rocha, en el Algarve, y cuenta con un total de 209 habitaciones. Las áreas técnicas y de apoyo al hotel se desarrollan en un basamento de dos plantas. Más arriba, surge uno de los bloques de habitaciones. Todas las terrazas de las habitaciones se abren hacia el mar, ofreciendo vistas privilegiadas. Una de las características más interesantes de este conjunto es la articulación formal entre el paralelepípedo principal de habitaciones y lo que el autor llama "anexo". (8) Si el primero es claramente heredero de la tradición moderna de los grandes bloques de geometría pura, el segundo se articula de tal manera que construye una topografía escalonada. En este anexo, los balcones (protegidos por muros de las miradas ajenas) tienen una profundidad igual a la de las habitaciones. De este modo, se propicia una estancia más prolongada en el espacio privado, sin que se pierda el placer de la cercanía al mar.

El *Hotel do Garbe*, de los arquitectos Jorge Ferreira Chaves y Frederico Sant'Ana, fue inaugurado en 1963, en Silves - igualmente en la costa sur y localizado en una zona alta, esta vez sobre de la playa de Armação de Pêra. Tiene 60 habitaciones. El programa, que incluye restaurante, bar, salas de estar y juegos y una terraza sobre el mar, se desarrolla en cuatro volúmenes: un amplio basamento y la "Y" que contiene las habitaciones. (9) En este caso, la dimensión de las terrazas de las habitaciones no es el tema más significativo del proyecto. Las importantes áreas de terrazas comunes y la proximidad a la playa servirán para completar esta dimensión de relación con el paisaje y de fruición de las vistas hacia el mar.

El *Hotel do Mar*, de la autoría de Conceição Silva, fue también inaugurado en 1963, esta vez en Sesimbra - una población de pescadores, en los alrededores de Lisboa. Se localiza igualmente en un acantilado de fuerte pendiente, sobre la playa, y en sus orígenes contaba con 65 habitaciones. A diferencia de los otros casos de estudio, este hotel se ubica en un aglomerado urbano. De hecho, este es uno de los problemas resueltos por el arquitecto: la integración en un territorio topográficamente fuerte, pero con una historia y una tradición singulares. Así, la proximidad al pueblo disminuyó la complejidad del programa, pero aumentó la necesidad de que lo construido fuese respetuoso con lo existente, incluyendo la topografía. (10) La solución de Conceição Silva no es un bloque. Adosado a la línea de costa, el edificio se define a través de cuatro escalones/plantas, ofreciendo a los turistas - en sus amplias terrazas - privacidad y vistas desahogadas hacia el mar. Se trata de una estrategia anclada en un programa de reflexión más amplio de la arquitectura portuguesa de los años 50 y 60. (11) El *Hotel Estoril-Sol*, ya demolido y de la autoría de Raúl Tojal, fue inaugurado en 1965, en Estoril, en la proximidad de la capital. Se localizaba en la marginal que conecta Lisboa y Cascais, junto al mar, y contaba, originariamente, con 300 habitaciones. Su configuración volvía a la volumetría pura y asertiva de un paralelepípedo erigido en el paisaje. Antagónicamente al hotel de Sesimbra, *Estoril-Sol* asumía el papel de elemento puro que se erige frente al mar. (12) Sus alzados eran abstractos. Los frentes orientados hacia el mar, descompuestos por las terrazas de las habitaciones, se contraponían a las fachadas mudas orientadas hacia el

Morro da Castelhana. Cobran importancia, sobretudo, las vistas panorámicas, la capacidad de construir una unidad turística con elevada capacidad, la cercanía a la capital y el acceso facilitado por la carretera marginal. La presencia de balcones en las habitaciones era generalizada, pero éstos tenían menor profundidad, si los comparamos con otros casos de estudio.

El *Hotel Alvor Praia*, de Alberto Cruz, fue inaugurado en 1967, en Lagos, Algarve. Se sitúa junto a la Praia dos Três Irmãos, en la Bahía de Lagos, con una ocupación de 215 habitaciones. Una vez más, entre el edificio y el mar solo está la piscina, la playa y un dócil acantilado. Considerando su condición de conjunto aislado, este hotel ofrece a los turistas una amplia posibilidad de entretenimiento y servicios, estructurando un programa complejo constante en varios volúmenes comunicados entre sí. El volumen de las habitaciones, de grandes dimensiones, se organiza a través de un corredor central. De esta organización resulta una jerarquía de habitaciones en relación al entorno. Unas miran hacia la playa, siguiendo la tradición de los hoteles de veraneo al borde del mar, y cuentan con terrazas de generosa dimensión. Otras son menos nobles, por dar la espalda a la línea costera. Por esta razón no necesitan de amplias terrazas y sólo cuentan con un pequeño balcón.

3 NOTAS FINALES

Una visión panorámica sobre los dibujos de implantación de estos hoteles nos permite verificar que todos tienen una relación privilegiada con el mar y con la costa (fig. 2). Son iconos en el paisaje. Por un lado, se posicionan junto a playas y acantilados y disfrutan de excepcionales vistas hacia el mar y del fácil acceso a las actividades de veraneo. Por otro lado, una mirada simultánea aun conjunto de fotografías publicadas en la época de la inauguración de cada uno de estos hoteles, nos permite ver que la playa y el propio mar tienen un papel preponderante en el contexto de estos objetos. En algunos casos, como en las fotografías que retratan el *Hotel Ofir* y el *Hotel do Mar*, se destaca la visión del mar, desde ambos edificios. En otros casos, como muestran las fotografías que retratan el *Hotel Algarve*, el *Hotel del Garbe*, el *Hotel Estoril-Sol* y el *Hotel Alvor-Praia*, la vista obtenida es menos probable y, por lo tanto, insólita. Se trata de una visión que no se dirige del hotel hacia el mar, sino del mar al hotel (fig. 3). La increíble proximidad de los objetos a la costa es subrayada a través del mecanismo retórico del posicionamiento del punto de observación fotográfico.

Un análisis de las plantas-tipo de estos hoteles marítimos nos permite evidenciar una serie de conclusiones sobre su morfología (fig. 4). Con excepción del *Hotel Alvor-Praia*, estos hoteles poseen sólo una secuencia de habitaciones, con fachada frente al mar y, por lo tanto, normalmente orientada al sur. Sólo con una excepción, el *Hotel do Garbe*, los baños surgen junto al corredor, de modo que todo el frente pueda estar despejado y ser perforado por un ventanal, creando una relación franca con el espacio de terraza. La proporción de los cuartos llega aún a alterarse a lo largo del tiempo en el sentido de

obtener una mayor profundidad, o, mejor dicho, de reducir su anchura, para maximizar el número de cuartos con vista hacia el mar. Las terrazas se vuelven un tema recurrente y poseen un área significativa – suficiente para que un huésped pueda disfrutar de la vista y del sol – o, incluso, un área prácticamente igual a la de la habitación – para que alguien pueda pasar allí gran parte de su descanso. (13) Todos estos hoteles parten de programas pensados – o, en gran medida, consubstanciados – por los propios arquitectos. Las áreas sociales ganan una relevancia fundamental en los edificios hoteleros de esta época, y los espacios son idealizados para que en ellos ocurran una serie de actividades nuevas. Surgen a menudo los casinos, las discotecas, las piscinas, el golf – espacios poco usuales en Portugal hasta ese momento.

Estos hoteles responden a las particularidades de una línea de costa en bruto, pudiendo ser considerados casi como un acto pre-urbano. El *Hotel Ritz* inaugura la modernidad en lo que respecta a la tipología hotelera, en el área de la capital – un territorio donde varios ejemplares ya contribuían para poner de manifiesto que el pensamiento moderno estaba finalmente contagiando a los arquitectos del país. Por otra parte, los hoteles en Ofir, Praia da Rocha, Armação de Pêra, Sesimbra, Estoril, Praia dos Três Irmãos, tuvieron el papel absolutamente notable de constituirse en elementos fundadores de un lugar. Estos últimos conquistaron heroicamente un territorio prácticamente virgen y, al mismo tiempo, llevaron el espíritu moderno a otros puntos del país. Del bloque al hotel que mimetiza la topografía del terreno, con algunas variantes intermedias, estos hoteles marítimos reflejan, de una forma pionera en estos territorios del país, los grandes paradigmas de la arquitectura internacional. Contribuyen, así, para la diseminación de la arquitectura moderna en lugares que, en aquella época, se encontraban lejos de los puntos de llegada de turistas.

Sin embargo, en el artículo introductorio de presentación del *Hotel Alvor-Praia* en la revista portuguesa *Arquitectura*, surge una observación interesante relativamente al tema de la ubicación de estos nuevos hoteles en el territorio. El autor afirma que de las posibles estrategias de ubicación de estructuras turísticas: la concentración (por ejemplo, en los casos españoles de Benidorm, Torre Molinos, etc.) o la dispersión (en Algarve), se estaría escogiendo la segunda. Relativamente a las ventajas de la dispersión, refiere la salvaguarda del territorio, contra la masificación. Pero termina con una nota sobre el futuro, que se transformó en la realidad: la posibilidad de, a partir de la ubicación dispersa, alimentar una valorización del territorio que acabe resultando en una especulación inmobiliaria generalizada. (14) Pasado casi medio siglo, se puede hoy afirmar que ese fue el destino del entorno de estos seis casos de estudio. Aunque inicialmente implantados en lugares totalmente aislados, se convirtieron en un primer paso en el proceso de urbanización de su entorno. Su importancia territorial e icónica se vio profundamente alterada con el desarrollo acelerado de las zonas turísticas. En consecuencia, cayeron sobre ellos dos procesos paralelos de aculturación. Por un lado, partieron de situaciones en las que se asumieron como marcas territoriales de destaque – posibilitada por la baja o nula densidad de construcción circundante – y se ven ahora

envueltos en una masa imponente de construcción, casi siempre sin gran carácter ni interés urbano y arquitectónico. Por otro lado, son igualmente el resultado de innumerables demoliciones, renovaciones, reconfiguraciones, y, en muchos casos, están irreconocibles. El proceso de desarrollo territorial que iniciaron acabó por engullirlos.

Notas

(1) El Instituto Nacional de Estadística (INE), que surgió en 1935, sólo detiene datos relativamente al número de hoteles en Portugal a partir del año 1962. De esta fecha a 1969 pasamos de un total de 192 para 252 hoteles, lo que representa, sólo en los 7 años finales de estas dos décadas, un aumento bastante expresivo, de 31%. Aunque el número total de dormidas aumente muy significativamente en los años 1970, no se traduce en un aumento del número de establecimientos designados como hoteles, por lo que su número estabiliza en este período, y sólo vuelve a crecer en la década de 1980, altura en que se verificará un nuevo "boom" turístico. Fuente: INE.

(2) La selección de estos hoteles se realizó en base a un análisis sistemático de las publicaciones de arquitectura de la época y de visitas *in loco*.

(3) En 1969 entran en Portugal: por vía aérea, 487 863 turistas; por vía marítima, 46 734 (estando 416 095 en tráfico); por vía terrestre, 1 834 676. Fuente: INE.

(4) Matos, Madalena Cunha; Pedrosa, Patrícia Santos; Sequeira, Marta. (2008, Nov.). *Seaside architectures: from fortification to hotel. Portuguese interventions during the 1950s and the 1960s*. Presentación en el VIII Congresso Internacional dos Monumentos Militares. Fortificação Costeira: dos primórdios à actualidade, Faro.

(5) «En las regiones de Lisboa, Algarve y Madeira, pero sobre todo en estas dos últimas, la mayor parte de la capacidad hotelera existente se destina a clientes de nivel social más elevado, pues el número de camas de los hoteles y de las pensiones de lujo y de 1.ª clase concentran, respectivamente, 51,9, 69,7 y 78,5 % de la capacidad total de aquellas regiones. Mientras que en las regiones de Lisboa, Algarve y Madeira la mayor parte de la capacidad hotelera se concentra en los hoteles, en la región de Oporto y en las restantes regiones del país son las pensiones las que ofrecen mayor número de camas turísticas.», Secretariado Técnico da Presidência do Conselho (1970), *Relatório de Execução do III Plano de Fomento - Metrópole - 1968*, p. 225 citado por Marino Coelho (1992). *Administração Pública do Turismo em Portugal*. Tesis Doctoral en Ciencias Sociales. Lisboa: Instituto Superior de Ciências Sociais e Políticas, p. 295.

(6) Monteiro, Porfírio Parda (1959/11). Excertos da memória descritiva para o Hotel Ritz. In *Binário*, n.º 13, pp. 1-14.

(7) Magalhães, Alfredo Ângelo de (1950/5). Hotel Ofir. In *Arquitectura*, n.º 33-34, pp. 20-

26.

(8) Tojal, Raul Francisco (1967/5-6). O Hotel Algarve na Praia da Rocha. In *Arquitectura*, n.º 97, pp. 100-105 y Tojal, Raul Francisco (1967). Hotel Algarve. In *Binário*, n.º 97, pp. 58-66.

(9) Chaves, Jorge Ferreira; Sant'Ana, Frederico (1964/9). Hotel do Garbe. In *Arquitectura*, n.º 83, pp. 100-110.

(10) Silva, Conceição (1964/3). Hotel do Mar. In *Binário*, n.º 66, pp. 155-162 y Medeiros, Goulart (1963/12). Hotel do Mar. In *Arquitectura*, n.º 80, pp. 22-27.

(11) Pedrosa, Patrícia Santos (2010). *Habitar em Portugal nos anos 1960: ruptura e continuidade. Um caminho pelo interior do discurso*. Tesis doctoral, Escola Técnica Superior d'Arquitectura de Barcelona - Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona, pp. 188-189.

(12) Tojal, Raúl (1964/12). Projecto do Hotel Estoril-Sol no morro da Castelhana, em Cascais. In *Binário*, n.º 75, pp. 332-39.

(13) Las áreas de las terrazas son las siguientes: *Hotel Ofir* - 3,80 m², *Hotel Algarve* - 7,50 m², *Hotel do Garbe* - 3,70 m², *Hotel do Mar* - 9,30 m², *Hotel Estoril-Sol* 7,00 m², *Hotel Alvor-Praia* 7,64 m².

(14) Cruz, Alberto (1967/11-12). Hotel Alvor-Praia. Algarve, Praia dos Três Irmãos, Alvor. In *Arquitectura*, n.º 100, pp. 246-255.

Bibliografia

Chaves, Jorge Ferreira; Sant'Ana, Frederico (1964/9). Hotel do Garbe. In *Arquitectura*, n.º 83, pp. 100-110.

Coelho, Marino (1992). *Administração Pública do Turismo em Portugal*. Tesis Doctoral en Ciencias Sociales. Lisboa: Instituto Superior de Ciências Sociais e Políticas.

Cruz, Alberto (1967/11-12). Hotel Alvor-Praia. Algarve, Praia dos Três Irmãos, Alvor. In *Arquitectura*, n.º 100, pp. 246-255.

Magalhães, Alfredo Ângelo de (1950/5). Hotel Ofir. In *Arquitectura*, n.º 33-34, pp. 20-26.

Matos, Madalena Cunha; Pedrosa, Patrícia Santos; Sequeira, Marta. (2008, Nov.). *Seaside architectures: from fortification to hotel. Portuguese interventions during the 1950s and*

the 1960s. Apresentação en el VIII Congresso Internacional dos Monumentos Militares. Fortificação Costeira: dos primórdios à actualidade, Faro.

Monteiro, Porfírio Pardal (1959/11). Excertos da memória descritiva para o Hotel Ritz. In *Binário*, n.º 13, pp. 1-14.

Pedrosa, Patrícia Santos (2010). *Habitar em Portugal nos anos 1960: ruptura e continuidade. Um caminho pelo interior do discurso*. Tesis doctoral, Escola Técnica Superior d'Arquitectura de Barcelona - Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona.

Silva, Conceição (1964/3). Hotel do Mar. In *Binário*, n.º 66, pp. 155-162 y Medeiros, Goulart (1963/12). Hotel do Mar. In *Arquitectura*, n.º 80, pp. 22-27.

Tojal, Raúl (1964/12). Projecto do Hotel Estoril-Sol no morro da Castelhana, em Cascais. In *Binário*, n.º 75, pp. 332-39.

Tojal, Raul Francisco (1967/5-6). O Hotel Algarve na Praia da Rocha. In *Arquitectura*, n.º 97, pp. 100-105 y Tojal, Raul Francisco (1967). Hotel Algarve. In *Binário*, n.º 97, pp. 58-66.



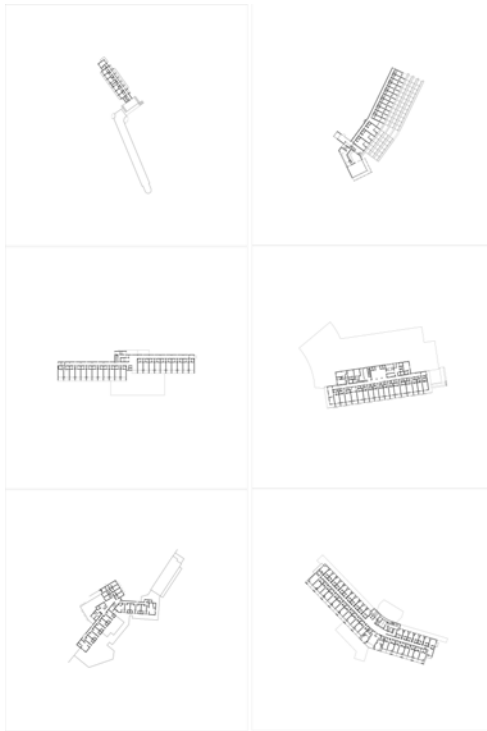
Distribución geográfica - Hotel Ofir (1), Hotel Algarve (2), Hotel do Garbe (3), Hotel do Mar (4), Hotel Estoril-Sol (5), Hotel Alvor Praia (6)



Implantación - Hotel Ofir (Ofir, 1950), Hotel Algarve (Praia da Rocha, 1960), Hotel do Garbe (Armação de Pêra, 1963), Hotel do Mar (Sesimbra, 1963), Hotel Estoril-Sol (Estoril, 1965), Hotel Alvor Praia (Praia dos Três Irmãos, 1967)



Hotel Alvor Praia, fotografia



Plantas-tipo - Hotel Ofir, Hotel Algarve, Hotel do Garbe, Hotel do Mar, Hotel Estoril-Sol, Hotel Alvor Praia